

Los MadisonVendaval
Good Sounds

EN LA LÍNEA de Nacha Pop, 091 o Los Secretos, Los Madison están llamados a ser una de las grandes formaciones del pop-rock en español. El grupo madrileño debutó en 2007 con *Días de vértigo*, pero aquello no pasó de ser el difícil primer paso, una declaración de buenas intenciones a modo de supervivencia en un saturado y caprichoso mercado discográfico. Y si dicen que mantenerse siempre es más complicado, el plástico de ahora rompe la cáscara con energía, prometiéndole días de vino y rosas. Amparado por Miguel Ríos y Quique González, fans del grupo, *Vendaval* es la confirmación de una banda que accede a la primera división y juega con los mejores elementos: amor por los clásicos (en la línea de Springsteen o Jackson Browne), propuesta honesta y sin alardes esnobes y composiciones en castellano, con una lírica de calle cercana al oyente. Un soplo refrescante y vitalista que anima el espíritu con la promesa de un *rock and roll* que no engaña. **Fernando Navarro**

Midnight ChoirAmsterdam Stranded
Glitterhouse / Nuevos Medios

“COMO UN pájaro en el cable, como un borracho en un coro nocturno he intentado a mi manera ser libre”. De este verso de Leonard Cohen (*Bird On Wire*) procede el nombre de *Midnight Choir*, banda sueca que transitó por la música desde 1992 a 2004. El que nos ocupa fue el tercero (y el más estimulante) de los cinco álbumes que publicó. De manera que *Amsterdam Stranded* es una reedición, sí, pero de un disco hermoso y perturbador. Registrado en Lisboa en 1998, diríase que el material con el que están hechos sus sueños se ha impregnado del sentimiento del fado para lograr atmósferas más intensas. Anótese, además, que estamos ante una grabación conceptualmente contemporánea. *Amsterdam Stranded* se presenta junto con otro CD, que recoge piezas inéditas, maquetas, acústicos y primeras versiones de algunas canciones. Salvando todas las distancias salvables, *Midnight Choir* recuerda, por su manera de enfrentarse al discurso del rock, a *The Nits* (todavía en activo), otra banda no anglosajona pero igualmente excitante. **Javier Losilla**

DenteL'amore non è bello
Ghost / Green Ufos

CON UN AÑO de retraso, se distribuye en España el álbum elegido mejor disco independiente italiano en 2009. Dente es el alias del músico de Fidenza (Parma) Giuseppe Peveri, antiguo guitarrista de grupos como Quic o La Spina, y ahora cantautor rampante. Este tercer largo lo confirma: alguien capaz de mirar a los clásicos (el lirismo de Lucio Battisti y algún deje de Francesco de Gregori) sin dejar de irradiar frescura. Se mueve con elegancia entre la melancolía y la vocación irónica y puede presumir de acompañantes, sobre todo por los notables arreglos de viento de Enrico Gabrielli, arreglista reciente del gran Vinicio Capossela. **Ramón Fernández Escobar**

José MercéRuido
EMI

UNA NUEVA sonoridad para la vieja alianza. Se trata del cuarto disco conjunto de José Mercé con el productor Isidro Muñoz, que vuelve a ser además el compositor de todas las músicas y letras, salvo en la acostumbrada versión, esta vez *Nanas de la cebolla* de Miguel Hernández según el modelo de Serrat. La querencia del productor por la canción es dominante y se impone en los temas por bulerías —*Amanecer, Fe, Ruido*—, salvo quizás en *La Llave*, con más garra y compás. Pero poco importa, la imaginación de Muñoz, renovadora en textos y músicas, encuentra la réplica en el metal gitano de Mercé, que torna flamenco cuanto toca. Y si no, ahí está la deliciosa balada *Contigo*. Para los que echen de menos algo más tradicional u ortodoxo, unas soleares con marchamo familiar (*María Bala*) o las alegrías, que son el único corte con la compañía del toque de Moraíto, al que una inoportuna enfermedad lo mantuvo alejado de la grabación. El peso de las guitarras recae principalmente en la nueva generación que representa el propio hijo de Morao, Diego, y Dani de Morón. Sus aportaciones marcan esa nueva sonoridad en contraste con el toque clásico de Juan Carlos Romero, invitado en dos temas. Un disco, pues, marcadamente guitarrero con dos únicas excepciones: la de la rumba, de acusado tinte caribeño con el piano de Jesús Cayuela, quien también interviene en la versión de las *Nanas*. Pasión Vega y Carlos de Pepa comparten, por cierto, estrofas con el cantaor en esa versión. **Fermín Lobatón**

Mariel Martínez

Perfume de tango



VOZ Y GUITARRA. Poco más. La voz de Mariel Martínez, fuertemente tanguera, vigorosa y sentida, y la guitarra de Alejandro Picciano, eléctrica pero empleada como una clásica, próxima al jazz. En ocasiones, algunas gotas de color: bandoneón, violín, bajo, piano. Así de desnudos se acerca esta pareja porteña afincada en Madrid en su segunda entrega discográfica a un cancionero que bebe en los clásicos (Stámpo ni / Expósito, Gardel / Lepera), pero que también recuerda a heterodoxos como el recientemente fallecido Quintín Cabrera o al productor del disco, Litto Nebbia. De todo ello resulta un trabajo cálido, equilibrado, urbano, moderno y tradicionalista, sincero y hermoso. **Juan Puchades**

Piano de fresa y chocolate

José María Vitier graba su primer disco en solitario, editado con un DVD que dirige Jorge Perugorría

Por Carlos Galilea

SE VE A José María y a su mujer, Silvia, entrando en una iglesia y luego a él tocando el piano bajo un Cristo que cuelga del techo. “La basílica de San Francisco, en La Habana Vieja, es ya emblemática para el acontecer musical cubano y se ha convertido en mi sitio predilecto de conciertos. Por la mística que tiene el lugar y porque dispone de un estupendo piano”, explica el compositor y pianista. “Esa búsqueda de lo espiritual se acomoda a mi forma de ver las cosas”. Sus padres, los poetas Cintio Vitier y Fina García Marruz, “fueron figuras de un cierto tipo de sentimiento religioso y, a la vez, de izquierdas, muy importante para la historia de la cultura cubana”.

Hasta ahora José María Vitier (La Habana, 1954) no se había lanzado a grabar un disco de piano solo. Ese requisito casi imprescindible, según Fernando Trueba, para todo pianista que se precie. “Es saldar una deuda con un instrumento que empecé a tocar cuando aún no llegaba a los pedales y a través del cual llegué a la composición”. La cultura pianística en Cuba es cosa muy seria: desde Cervantes, Saumell o Lecuona hasta Frank Emilio, Gonzalo Rubalcaba o Chucho Valdés. “Siempre he pensado que en Cuba el piano tiene entidad de símbolo nacional. Yo admiro mucho la obra de los pianistas cubanos porque creo que cuando componían estaban inventando el país musical. Aquellos criollos más o menos acomodados interpretan un romanticismo europeo, sobre todo chopiniano, en el que se empieza a filtrar los ritmos de lo africano. Ellos empiezan a hacer síncopas, y bajos anticipados, y una melódica cubana”. “En otros discos míos el piano también es protagonista, y algunos casi son de piano solo, pero siempre al final uno se engolosinaba con un percusionista o un bajista, y los proyectos terminaban por ser más de cámara”, admite. “Éste surgió en la imaginación de Silvia como un disco que trataba de reproducir el piano que ella escucha en nuestra casa por las mañanas. Por eso tiene mucha paz, no es tan especulativo como otros míos en los que hay otros vericuetos, otras búsquedas. Es íntimo, casi doméstico podría decirse. Y, sin lugar a dudas, un disco de pareja. Una vez dije que Silvia estaba siempre adivinando la música que a mí todavía no se me había ocurri-

do”, recuerda. “Es mi primer disco en solitario, pero creo que no va a ser el último”.

Jorge Perugorría firma el DVD de *Pulso de vida* para el que tuvo acceso al archivo fotográfico de los Vitier. “Tenemos mucha fe en esa mirada tan limpia y tan desenfadada que tiene de las cosas. Y creo que armó esas historias relacionadas con cada pieza musical de una forma muy inspirada”. Vitier y Perugorría se conocieron a mediados de los años noventa durante el rodaje de *Fresa y chocolate*. Y la música de José María Vitier se escucha en películas como la de Gutiérrez Alea y Tabío, *El siglo de las luces* (Solás), *Un señor muy viejo con unas alas enormes* (Birri) o *Lista de espera* (Tabío). “Tengo que reconocer que



El pianista José María Vitier.

me sorprende a veces notar que mi música tiene un deje un poco melancólico. Aunque, como me dijo alguien una vez, la belleza, si es que uno la alcanza, nunca es triste en el fondo”. “Yo estudiaba piano, pero de joven tocaba la guitarra. A veces digo, en broma y en serio, que la guitarra daba muchas más posibilidades para cosas que eran para mí muy importantes en ese momento. Si uno empezaba a noviar la guitarra era mucho más práctica”, dice sonriendo. “Empezaba la nueva canción y había que saberse las canciones de Silvio y de Pablo. En realidad yo aprendí para poder tocar las canciones de la trova tradicional. Y me parece muy evidente que en mi forma de tocar el piano hay algo de la guitarra. Me influyó muchísimo. Quería que mi música instrumental tuviera la vibración, el estremecimiento que había con esos señores de casi cien años a los que se les iba la vida en lo que estaban cantando”. •

Pulso de vida está editado por Sello Autor.

DAVE HOLLAND & PEPE HABICHUELA

HANDS

“Espero que este encuentro sea tan importante para la música del mundo como lo es para mi corazón”. - **Pepe Habichuela**

“Este álbum representa mi amor por el Flamenco y su gente”. - **Dave Holland**



Dave Holland
Pepe Habichuela

Hands





PRIMERA EDICIÓN LIMITADA EN PACKAGING DE LUJO Y LIBRETO DE 32 PÁGINAS.